

EL OLIVENTINO.

REVISTA SEMANAL

DE CONOCIMIENTOS ÚTILES, DE INTERESES GENERALES Y DE NOTICIAS.

AÑO I.

En España un año 20 reales.
un semestre 11, un trimestre
6. Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

Domingo 5 de Noviembre de 1882.

Este periódico se publica
todos los domingos. Admi-
nistracion calle de Ruy-Lobo
número 6.

NÚM. 45.

IMPORTANTE.

Rogamos á nuestros suscritores que se hallan en descubierto con esta Administracion, se sirvan remitir las cantidades que adeudan en el mas breve plazo posible, para evitarnos perjuicios. Estamos á fin de año, y algunos de nuestros amigos que han recibido sin interrupcion el periódico, nada han satisfecho todavía, no obstante que esta clase de pagos siempre se hacen anticipados. Pero estamos seguros de que no han de querer perjudicarnos, y sin otro aviso han de ponerse al corriente con esta Administracion.

EL MES DE LOS MUERTOS

Hay un día en el año que siempre presenta sus albores tristes y acompañados de melancólica oscuridad. Por el tinte lúgubre que cubre las nubes, poco antes azules y risueñas; por el sordo rumor del huracán que en fuerte torbellino arrebatá á la hermosa primavera los restos y despojos de sus galas; por la mortuoria tranquilidad que reina en todos los pueblos y por los gemidos y los ayes, que dan al viento las solitarias campanas, se deja conocer que estamos en el mes de Noviembre, y que ha llegado con él la gran fiesta de los muertos.

¡Ah! ¡Cuántos recuerdos tristes surcan por nuestra frente en ese día y durante todo ese mes! ¡Cuántos seres queridos se apiñan en nuestra imaginacion y llaman á las puertas de nuestra alma al penetrar en esos lugares santos, donde guarda la Igle-

sia sus cenizas! A ellos acude, guiada por la fé y la caridad, la viuda enlutada, viva imagen del dolor, para derramar copiosas lagrimas y rezar una oracion sobre la tumba del que era ayer su compañero y esposo. Allí va el enternecido padre para contemplar absorto en profunda meditacion el sitio donde se esconden las cenizas de algun hijo adorado, en quien cifrara sus risueñas esperanzas. Allí el desconsolado hermano que ora con religioso fervor ante la sepultura del que compartia con él las mejores horas de la infancia. Allí el amigo cariñoso que en actitud melancólica recuerda á los que en la primavera de la vida confiaba sus penas, sus alegrías y secretos. Allí la Madre afligida y desolada que deja oír un triste y prolongado suspiro, y deposita sus labios sobre el frío marmol que deposita al hijo de sus entrañas. Allí... solemos ir tambien nosotros en la tarde de este día, conducidos por el deber y el sentimiento de cristianos y de hijos, á rezar una oracion, que bien la hubieron merecido, por los autores de nuestros días, á quienes no podemos jamas borrar de la memoria. ¡Dios sabe cuanto sufriremos en aquel lugar sagrado!

Mil cuadros de dolor se presentan en esos sitios benditos que la Iglesia ha consagrado para recoger los despojos de la muerte y los restos de sus hijos, á quienes amaba entrañablemente.

A su vez las campanas, tañendo lúgubres sonos, llaman á los fieles á los templos bajo cuyas magestuosas bóvedas resuenan esos cánticos su-

blimes y patéticos que el cristianismo ha dedicado á los muertos, y nos obligan á los vivos á pensar en otra vida y otro mundo donde moraban nuestros hermanos de ayer, y á pedir á Dios por ellos. Todo es allí triste y elocuente: sus negros crespones parece que arrancan de su fondo los suspiros sonoros de ese imponente *Dies irae* que desgarrá el corazón. Los ministros del altar con fúnebre aparato, y conmovidos ante semejante fiesta, elevan sus súplicas entre nubes de tristeza á nombre de todos los fieles, cuyo eco llega hasta el trono del Altísimo.

Muertos, que en este día me parece que estais vivos, sin salir de vuestros sepúlcros: los que no hemos pagado ese tributo, no podemos resistir al deseo de visitaros en vuestra silenciosa morada, y rogar á Dios por vuestro eterno descanso en la casa del Señor. Bendita mil veces la religion que nós enseña y nos llama á pagar tantos beneficios recibidos de los muertos con la limosna de nuestras oraciones y plegarias, y nos predica la gratitud mas allá del cementerio,

Vosotros incrédulos (si es que los hay respecto de los difuntos) id al campo santo en este día, y hallareis escrita vuestra sentencia en la fría y silenciosa lápida que adorna aquellos sepúlcros, y comprendereis que es inútil que arrojéis áncoras en el río de la vida. Levantad aquellas losas, si quereis, y vereis el término de las vanaglorias de este mundo. ¡Ah! ¡Quien sabe si, al abandonar aquella mansion, bendecireis á la Iglesia, que, solícita de la felicidad eterna de sus hijos, no los pierde de

vista ni un momento y les dedica esta gran fiesta y este mes que es el verdadero mes de los muertos.

Olivenza 2 de Noviembre de 1882.

S. D. V.

CRÓNICA RELIGIOSA.

Día 5, Domingo XXIII despues de Pentecostes. San Zacarias y Santa Isabel, padres de San Juan Bautista. Día 6, San Leonardo, San Severo y San Félix. Día 7, San Florencio obp. y conf. Día 8, Octava de Todos los Santos, San Victorino y comps. mart. Día 9, San Teodoro mártir y San Sotero. Día 10, San Trifon y comps. mart. San Andres Avelino. Día 11, San Martin Obispo y Confesor y San Menna mártir.

CULTOS.— Continúa en Santa María del Castillo el Mes de animas á las oraciones, predicando el domingo el Sr. Arcipreste.

APUNTES HISTÓRICOS DE OLIVENZA. SECCION RELIGIOSA.

III.

(Continuacion.) (1)

No hay mas retablos que los mencionados, circunstancia que hace aparecer el templo desnudo y sin ninguna clase de adorno en su mayor parte. Lo mas notable que en él queda despues de lo descrito, es la capilla bautismal, en que se convirtió hace diez y seis años la magnífica sacristia de la hermandad del Santísimo. El estucado de sus muros, los frescos de su bóveda, que conservan bellísimos colores, no obstante sus dos largos siglos de existencia, la estension de la nave, la gran verja de hierro que la separa de la iglesia y su pavimento de losas blancas y negras, lo hacen sin duda uno de los mejores, acaso el mejor baptisterio del Obispado. Tiene por único adorno un cuadro al óleo representando el bautismo de Jesús, de bastante mérito, así como tambien lo es la pila de marmol blanco colocada en centro de la capilla.

Al lado opuesto, y dejando en medio el vestibulo que da entrada á la parroquia, está la actual sacristia del Santísimo, que era el antiguo baptisterio, y nada tiene de notable; y sobre el vestibulo y las dos capillas mencionadas se levanta el coro alto, con arcos reforzados, como que en ellos estriba la torre, de elegante sillería,

que remata la fachada del edificio. Su portada principal, de piedra, formando arco de medio punto, está adornada con dos preciosas columnas dóricas festoneadas y estriadas, que sostiene un ligero y gracioso cornisamento, en cuyo centro y extremos hay tres hornacinas destinadas sin duda á contener imágenes; pero que no existe memoria de haberlas tenido nunca. El vestibulo con que esta puerta comunica, es tambien de piedra, con bóveda gótica y en el roseton que forman las venas en su centro ostenta el escudo de la ciudad.

Para concluir diremos que adyacente á la iglesia se halla un pequeño santuario, que fué capilla de Animas hasta Noviembre de 1803, en que se cedió á la Cofradía del Cármen, como mas por estenso se explicará en otro lugar; y que hay dos sacristias, dignas por su estension y hermosura del templo de que forman parte, y cuya construccion data de 1761. Por último, sobre la primera sacristia hay una hermosa sala consistorial, con pavimento de piedra de colores, á la que se sube por una buena escalera tambien de mármol.

IV.

COFRADÍAS.

Muchas fueron las establecidas, en esta poblacion en aquellos tiempos en que los fieles, con recto sentido católico, comprendian la conveniencia de asociarse para sostener el espíritu religioso, dar culto á Dios y á sus santos y formar, digámoslo así, milicias espirituales, destinadas á ayudar á la Iglesia en su lucha incesante contra la impiedad y las heregias. Mientras estas «tropas auxiliares» se conservaron vivas y disciplinadas, prestaron, en efecto, servicios inapreciables á la sociedad cristiana. Ellas constituian un lazo de union entre los fieles, que se llamaban «hermanos ó cofrades», para indicar que dentro de su instituto no habia distinciones entre grandes y pequeños, y de ese modo eran corporaciones democráticas, en el verdadero sentido de esta palabra, que quizas sirve hoy para expresar todo lo contrario de esa santa igualdad que solo puede nacer y vivir de la savia del cristianismo. Ellas sostenian tambien el espíritu patriótico, y sacrificaban sus bienes y las vidas de sus congregados cuando lo exigía la salvacion de la patria: fundaban cajas de ahorros con cuyos fondos socorrian muchas necesidades en calamitosos tiempos, guardaban las preciosas tradiciones de sus antepasados con religioso esmero y contribuían á la educacion y á la instruccion del pueblo, sin gravar en lo mas mínimo los fondos del Tesoro público.

Su importancia fué bien comprendida por el espíritu revolucionario, que empezó sus trabajos de hostilidad hácia la Iglesia destruyendo las Cofradías y arrebatándoles sus bienes, aquellos bienes fruto de la generosa piedad del pueblo, y de que el pueblo mismo disfrutaba en determinadas ocasiones. Fué una táctica digna de la sagacidad del espíritu de las tinieblas la de empezar apoderándose y destruyendo el recinto exterior, sin alarmar demasiado á los defensores de la fortaleza, para intentar despues sobre esta el golpe decisivo y casi á mansalva.

ALÍ RAUG.

(Se continuará)

CRÓNICA GENERAL.

Ha sido nombrado Regente de la parroquia de Monesterio D. Manuel Gonzalez, Cura de Higuera de Vargas, pasando á este último punto D. Antonio Suarez, Coadjutor de Almendralejo.

De la parroquia de Santo Domingo, vacante por fallecimiento de D. José Abadeso, ha sido encargado el Pbro. D. Diego Trenado Cascos, Coadjutor de Valverde de Leganés.

Refiere El «Veneto católico» de Venecia, que un opulento vecino de Vicenza, llamado Foggazaro, ha legado á Su Santidad una fortuna respetable. El párrafo de su testamento en que establece el legado esta concebido en los siguientes términos:

«Queriendo dejar toda mi fortuna para obras de beneficencia, y conociendo las tendencias «liquidadoras» del reino de Italia, y no queriendo esponer mis bienes á que sean presa del fisco, los lego todos al Papa Leon XIII, que es el mas grande y el primer bienhechor de los pobres y desamparados de la tierra.»

He aquí un ejemplo que deben imitar todas las almas caritativas que quieren que despues de su muerte vayan sus limosnas á socorrer á los pobres y á los demas fines piadosos de su intencion, sin deshacerse entre manos liquidadoras y desamortizadoras.

Son en extremo consoladoras las noticias que se reciben de todas partes dando cuenta de las fiestas celebradas en honor de San Francisco de Asis, el patriarca humilde del siglo XIII, y de Santa Teresa de Jesús, la seráfica Reformadora del siglo XVI. Han rivalizado á porfía las provincias y los pueblos de España y de otras naciones en tributar culto á los dos insignes héroes del cristianismo, coronados por Dios de inamisible gloria,

(1) Véase el número 41.

y admirados por el mundo como dechados de todas las virtudes; y dejarán eterno recuerdo en Asís, en Cataluña y Castilla las fiestas con que millones de cristianos les han tributado el homenaje de su amor y veneracion. Quiera Dios aceptar los ruegos que se le han dirigido por la poderosa intercesion de sus santos, y hacer que alumbre al fin para la Iglesia santa la aurora de paz y de libertad, porque suspira tantos años hace.

En vista de la pertinaz sequía, que tantos daños ocasiona á nuestros labradores, el Illmo. Sr. Obispo de esta Diócesis se ha servido ordenar que se diga en todas las misas en que la Rúbrica lo permita, la oracion «ad petendam pluviám.»

Tenemos el gusto de anunciar que se ha hecho una numerosa tirada del folleto del Sr. Fernandez Valbuena, titulado «¿De Santo Tomas ó de Krause?» en que de una manera tan brillante se refutan los artículos, que bajo el epigrafe, «Ni incrédulo ni intolerante» publicó el doctor Catedrático del Instituto de Badajoz D. Tomas Romero de Castilla. Muchos ejemplares se han remitido á todos los pueblos de la provincia; pero si algunos señores párrocos no los han recibido, pueden reclamarlos á la Secretaría de Cámara, y se les servirán á vuelta de correo.

Por fin insertó *La Democracia* en su número del 23 del mes anterior el comunicado que el Sr. Aguilar le remitió desde Montemolin, anteponiéndole algunas líneas para hacer constar que en adelante admitiría los escritos anónimos del Sr. P. I. sin reparos de ninguna especie.

Verdaderamente no sabemos por que los tendría para admitir la primera carta, ni nos explicamos todas aquellas salvedades de que echó mano como de un para-caidas, cuando debia nuestro colega estar segurísimo de hacer su camino sin el menor tropiezo.

Extiende tambien hasta nosotros su galanteria, ofreciendo admitir del mismo modo las réplicas de nuestro Director; pero nos consta que este señor, agradeciendo como es debido la cortes invitacion del colega democrático, no está dispuesto á discutir acerca de un asunto que se halla *sub judice*, y si modificara esta opinion, tampoco discutiría sino con adversarios, que tirando el antifaz del anónimo, se presentaran á

cara descubierta, demostrando sin miedo ó sin astucia tener el valor de sus convicciones.

El Eco de Fregenal dá malas noticias acerca del estado sanitario de aquella poblacion. Dios quiera que á esta fecha haya mejorado y disminuyan así los disgustos que abruma á aquel vecindario.

Un ejemplo edificante — Cuando el frio y la oscuridad de la noche se dejó caer sobre los doscientos peregrinos que aguardaban en la estacion de Medina del Campo el tren que habia de conducirlos a Salamanca, llevándolos á apagar la sed de amor á Santa Teresa, á las orillas del Tormes, sobre las que descansa el sepulcro de la Santa bendita, veíanse reunidos en una pieza de la estacion de Medina el mayor grupo de peregrinos, como refugiados contra la tentacion de impaciencia por la contrariedad que los tenía detenidos. Una respetabilísima señora, no solo por los timbres de su casa, sino ademas por sus hermosas virtudes, habia invitado con sencillez cristiana, á todo aquel concurso, á alabar á Dios, rezando el santo rosario, que ella misma dirigia sin temor ni respeto humano. Si la mortificamos en publicar su nombre, llévelo en santa paciencia, que necesario es en estos tiempos de cobardía, dar á conocer los testimonios públicos de la fé de Cristo. Era la Excelentísima Sra. Condesa de Villalobos.

La Revista Popular de Barcelona ha tenido la bondad de enviarnos un precioso librito de D. Francisco Hernandez, titulado «Gracia ó la Cristiana del Japon,» publicado por la *Tipografía católica*. Es una preciosa leyenda sacada de la interesante historia de las misiones en el Japon durante el siglo XVI, y rivaliza con las mejores obras de este género. Recomendamos su adquisicion á los que deseen leer obras recreativas y edificantes á la vez.

CRÓNICA LOCAL.

Por gestion del diputado por este distrito D. Eduardo Baselga se ha conseguido que la Administracion económica de esta provincia pague al Hospital de Caridad de esta ciudad el importe de sus inscripciones de cinco semestres.

El hermano de mesa, D. Marcelliano Ortiz, y el encargado del archivo, D. Juan Acebedo, que habian sido comisionados para gestionar el asunto, salieron de esta ciudad para Badajoz con el Sr. Baselga el dia 23 del pasado mes de Octubre, regresando los dos primeros el dia 26, despues de haber recibido todos los intereses que el Estado adeudaba á referido Hospital.

Damos los mas sinceros plácemes al Sr. Baselga, por el interes que se ha tomado en un asunto de tan benéfica trascendencia y á los Srs. D. Marcelliano Ortiz y D. Juan Acebedo por haber llenado tan cumplidamente su cometido.

RED METEOROLÓGICA DE VALDESEVILLA.

ESTACION DE OLIVENZA.

Observaciones del dia 4.

Barómetro 747 mm.
Termómetro 25°.
Viento N.
F. del viento. Calma.
E. del cielo Despejado.

VARIEDADES.

EN UN HOSPITAL.

Sus lágrimas enjugué,
La pobre estaba espirando,
Y nadie... nadie velando
Junto á su lecho encontré.
Mas el angel de la Fé
Así nos dijo á los dos:
«Para aquel que marcha en pos
De la virtud mas ardiente,
Hay un paso solamente
Desde la tumba hasta Dios.

Arturo Gazul.

BLANCA DE CASTILLA.

Era una hermosa mañana del mes de abril de 1214. En la populosa capital de Francia se notaba un movimiento y un bullicio extraordinario; el sonido de las campanas heria el aire alegremente, y por todas partes se veían grupos de personas sosteniendo animada conversacion. Los jornaleros y tralajadores sentados en el umbral de sus casas, como en dias de fiesta, convidaban á comer á los transeúntes pobres, que no tenían en el mundo casa ni hogar.

Todos se saludaban en las calles con estas patrióticas palabras: «¡Viva San Dionisio!» Era aquello un delicioso cuadro de familia.

Mas ¿que acontecimiento conmovia así al pueblo de París? Era el dichoso natalicio que acababa de verificarse en el palacio real, y que el pueblo y el Rey festejaban á porfia.

Blanca de Castilla, la nuera del Rey de Francia, retirada en su palacio de Poissy, aquel sitio que tan grato le era por la pureza de sus aires, por la hermosura de sus jardines y por sus espesos bosques, acababa de dar á luz un heredero del trono, hijo de Luis VIII y nieto del rey Felipe; y aquel tierno vástago, destinado á ceñir un dia la diadema de Francia, era saludado con entusiasmo por el pueblo.

El bondadoso rey Felipe corrió á felicitar á su querida hija, meciendo sobre sus rodillas al niño en quien cifraba ya halagüeñas esperanzas. ¡Quien sabe si al fijarse en su semblante, adivinaba el futuro destino de aquel niño, destino que le habia de conducir un dia á tan gloriosas conquistas!

Algun otro tambien lo adivinaba, y este era un predestinado: la Iglesia le llama santo Domingo. Este religioso era a la sazón en Europa un verdadero soberano por su virtud ejemplar y por su genio inspirado. Como Blanca de Castilla, habia visto la luz bajo el hermoso cielo español; y por eso tenia dobles títulos al cariño de la princesa. Blanca le veneraba como á un padre, y le queria como á un buen amigo y compatriota. Cuando Domingo tornaba de sus dilatados viajes, nunca se olvidaba de pasar por Poissy ó por Melun, las dos residencias favoritas de la Infanta; allí los dos esposos, Blanca y Luis, tenían gran placer y se creían muy honrados sirviendo al venerable religioso por sus reales manos.

El dia de que nos ocupamos, un suceso extraordinario habia guiado á santo Domingo á Poissy. Blanca recibia los plácemes de toda la Corte y de los embajadores de Castilla, cuando se abre la puer-

ta de la real cámara: un monje levanta el rico tapiz y penetra sin ceremonia: era santo Domingo. La última vez que estuviera en Francia quedaban todos llorando la muerte prematura de la hija mayor de Blanca.

Al verle la Princesa dió á conocer bien á las claras el gozo especial que le causaba la presencia de su paisano y amigo. Mil veces le habia recomendado rogase á Dios fuese servido concederte un hijo de bendicion, y ahora cree ver á la cabecera de su dorado lecho un ángel del Señor de cuya frente irradiaba una luz divina que iba á reposar sobre su hijo.

—Venid, exclama, venid, Padre mio, á bendecir á este hijo que debo á la intercesion de Nuestra Señora y á la devocion del santo Rosario, consagrado á nuestra Patrona, que nos habeis inspirado para nuestra salud y gloria de Maria: pedid conmigo que Dios proteja el fruto de mis entrañas y que le conceda larga vida para honrarle y para servirle; pero sin la mancha del pecado mortal ha de empañar el brillo de su alma, que me alcance antes la gracia de verlo muerto en mis brazos luego que reciba el santo Bautismo.

Y así diciendo esta madre sublime eleva en alto á su hijo como verdadero holocausto, y los pies de la inocente criatura se sostienen sobre el seno materno como una víctima sobre el altar.

El religioso tomó el niño de los brazos de Blanca y exclamó en tono profético y como si leyera los destinos de san Luis en una página del libro de la vida:

—Yo alabo al Eterno, Señora, por haberos inspirado esas generosas palabras, pero tened confianza: este niño vivirá y será un tesoro de sabiduria y de virtud: vivirá para dar gloria á Dios, para apaciguar el mundo, para ser la prez de su patria y la honra de su madre. Vos debeis por lo mismo ser una gran Reina. Una indecible alegría se pinta en el rostro de la piadosa Princesa, y un resplandor celestial realza su soberana hermosura.

—¡Oh! dice; ¿que Dios sea bendito! Y aturdo con tanta dicha cae en los brazos de sus doncellas, que se apresuran á prestarle toda clase de auxilios creyéndola desmayada.

En tanto el venerable religioso pronunciaba en voz baja misteriosas palabras sobre el recién nacido, y le ponía al cuello sobre sus mantillas bordadas de oro la reliquia de un santo mártir del Oriente, y el escapulario del Monte Carmelo.

(Se continuará.)

ANUNCIOS.

ACADEMIA PREPARATORIA

para carreros especiales, civiles y militares, establecida en Badajoz calle del Pozo núm. 10, bajo la direccion de los señores

D. Pedro Martinez Gordon,

Coronel Comandante de Ingenieros

D. José Albarran y Garcia-Marqués

Comandante Capitan del mismo cuerpo.

Y

D. Leopoldo Ortega Delgado,

Comandante de Infanteria, Profesor que ha sido durante cuatro años de la Academia de Infanteria y Caballeria del Ejército de la Isla de Cuba y profesor hoy de las Conferencias de Oficiales de este Distrito

El dia 1.º de Setiembre inauguró esta Academia el segundo año de sus tareas, admitiéndose internos desde dicha fecha á cargo de uno de sus Directores.

D. Leopoldo Ortega, calle del Pozo núm. 10 bajo, facilita y remite Reglamentos así como todos los informes que se le pidan.

Preciosos cromos de Santa Teresa de Jesús, de 20 centímetros de alto y 14 de ancho, copia de la imágen de la seráfica Doctora que se venca en Tortosa. Precio real y medio cada uno.

Estampitas pequeñas con orla y sin ella; el pliego de 16 estampas de la primera clase, 2 reales y cuartillo; de la segunda, 3 reales. Estampas sueltas con orlas, 25 céntimos de real, y sin orla 20.

Se venden en la Administración de este periódico; y la misma se encarga de hacer los pedidos de fotografías, medallas, libros etc. de Santa Teresa de Jesús.

OLIVENZA.

Imp. de D. M. Ortiz Lopez.